

Suma tu firma al manifiesto internacional:

No al avance del fascismo, ¡detengamos la agresión militar contra Cuba!

Se está creando un escenario para justificar una agresión militar contra Cuba.

En este año 2026, se acusó a esa nación de ser una amenaza “extraordinaria e inusual” para la seguridad nacional de Estados Unidos, de albergar organizaciones terroristas y de adquirir armas ofensivas, sin presentar ninguna prueba. Incluso se revivió y manipuló un hecho de hace 30 años para fabricar una imputación penal contra el general Raúl Castro Ruz.

Al permanente sabotaje económico que Estados Unidos practica desde hace 67 años, se sumó el bloqueo total de las importaciones de cualquier combustible y la presión para que empresas de terceros países abandonen sus negocios en la isla, de modo que han salido de Cuba aerolíneas, navieras y empresas de gestión hotelera, entre otras. También se ha redoblado la fabricación de mentiras y amenazas mediáticas contra el pueblo y el gobierno cubano. Cuba solo ha recibido un buque de petróleo en seis meses y no puede hacer transacciones financieras.

Por el costo humanitario que representa para la población usar el cerco económico y energético como arma de guerra, las medidas del gobierno de Estados Unidos contra Cuba tienen las características de un genocidio. Aun así, los promotores del odio anticubano, encabezados por Marco Rubio, presionan para que Trump apruebe una agresión militar que traería la muerte indiscriminada de cubanos y cubanas de todas las edades, y la pérdida de vidas estadounidenses. No hemos podido detener el genocidio en Gaza, no queremos otra Gaza en América Latina.

Una agresión contra Cuba consolidaría la impunidad total de los sectores fascistas de Estados Unidos, haría del uso de la fuerza militar un método recurrente en su trato con las demás naciones. Abriría un futuro de constante amenaza para los pueblos.

Cuba es la prueba de que la tenacidad puede hacer valer la independencia y la soberanía frente al imperialismo, el ejemplo de que un camino de autodeterminación es capaz de garantizar a nuestros pueblos educación, salud, cultura y deporte como derechos. Muchas generaciones de cubanos y cubanas han luchado de mil formas por mantener en pie su proyecto, con resultados positivos reconocidos internacionalmente. La amenaza que vive hoy el pueblo cubano quiere destruir ese legado y reducir su futuro a la sumisión y el vasallaje. Aunque el proceso cubano es perfectible en varios aspectos, solo le corresponde a sus habitantes determinar el camino que habrá de seguir en adelante.

Levantemos la voz y hagamos el llamado a los gobiernos del mundo para que se hagan valer las leyes internacionales, que Cuba recupere su derecho de adquirir combustible, y todos los productos que requiere para satisfacer las necesidades de su población, mediante el comercio y la cooperación mundial.

No seremos la generación que permita que el imperialismo se imponga sobre el pueblo cubano. Estamos a tiempo de volcar todas nuestras iniciativas en defensa de Cuba, es hora de arropar a ese pueblo hermano, que tanta solidaridad ha dado al mundo, y poner un límite al poder de, como dijo José Martí, “ese norte revuelto y brutal que nos desprecia”.

Colectivo Nuestra América (México). Contacto: cnuestra_america@proton.me